

EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN

*Domingo, 5 de abril de 1998
(Segunda actividad)
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

NOTA AL LECTOR ---

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta conferencia puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio hasta que sea publicado formalmente.

EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 5 de abril de 1998
(Segunda actividad)
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para continuar compartiendo durante este día, en esta tarde, las bendiciones de Dios, y así ver qué está sucediendo en el Programa Divino en este tiempo final.

Para lo cual quiero leer en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11, donde nos dice de la siguiente manera, y quiero leer:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;
y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces,

yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,

sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.

Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes”.

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN”**.

“EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN”.

Este Ángel Fuerte es nuestro Señor Jesucristo viniendo en el Día Postrero, en el tiempo del fin; del cual el

reverendo William Branham fue Su precursor, y al cual le fue comisionado dar a conocer la forma en que este Ángel Fuerte que desciende del Cielo vendría manifestado, y el ministerio que Él tendría en este tiempo final en medio de la Iglesia de Jesucristo y luego en medio del pueblo hebreo.

Y dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo, hablando de este Ángel Fuerte, en la página 57 del libro de *Los Sellos* en español:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...”

17. Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:

‘... y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego’.

18. ¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia”.

Ahora, podemos ver aquí que este Ángel Fuerte que desciende del Cielo envuelto en una nube, viene como el Mensajero a Israel. ¿Por qué es el Mensajero a Israel? Porque este es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que viene en el Día Postrero, en el tiempo final, para tener Su ministerio en favor del pueblo hebreo como el Mensajero al pueblo hebreo, el cual convertirá el pueblo hebreo a Cristo; y también viene por Su Iglesia gentil. O sea que viene para dos pueblos: la Iglesia del Señor Jesucristo, que es un pueblo celestial, y el pueblo hebreo, que es un pueblo terrenal.

Y este Ángel Fuerte, que es Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, viniendo en el tiempo del fin estará cumpliendo estos simbolismos de Su rostro como el sol, estará cumpliendo todas estas cosas; vean ustedes, viene envuelto en una nube, el arco iris alrededor de Su cabeza, Sus ojos como llama de fuego, Su rostro como el sol, Sus pies como columnas de fuego; y en Su mano trae un Librito abierto, que es el Libro de los Siete Sellos.

Y luego lo entrega a un hombre, para que se lo coma y para que profetice sobre muchos pueblos, naciones y lenguas; y para profetizar sobre muchos pueblos, naciones y lenguas, esa persona tiene que tener el Espíritu de Dios en él, que es el que profetiza por medio de Sus profetas: tiene que tener al Ángel del Pacto, al Ángel de Jehová, que es este Ángel Fuerte que desciende del Cielo envuelto en una nube.

Y aquí el Ángel Fuerte que desciende del Cielo envuelto en una nube, con el arco iris alrededor de Su cabeza y Su rostro como el sol y Sus ojos como llama de fuego, el cual pone Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la Tierra, y trae ese Librito abierto en Su mano, y clama como cuando ruge un león...; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Los Siete Truenos son la Voz de Cristo hablando en esta Tierra. Veán ustedes que los siete truenos emiten sus voces cuando Cristo ha colocado Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra; porque los siete truenos de Apocalipsis, capítulo 10, que es la Voz de Cristo, la Voz del Ángel Fuerte, emiten sus voces aquí en la Tierra. O sea que Cristo, el Ángel Fuerte, al descender del Cielo habla aquí en la Tierra primeramente a Su Iglesia y después le hablará al pueblo hebreo.

Y para conocer estas cosas que son habladas aquí en Apocalipsis, capítulo 10, este Ángel Fuerte que desciende del Cielo envuelto en una nube, el cual es el Ángel que era diferente a los demás, que apareció en *esta* nube; encontramos que, vean ustedes, *aquí* está, envuelto en una nube: formada por los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil, y Él mismo es parte de *esta* nube, Él mismo forma la parte de la cabellera blanca del Señor *aquí*; pues *esta* nube forma el rostro del Señor Jesucristo.

Y ahora, vean ustedes cómo para el Día Postrero este Ángel que era diferente a los demás viene, desciende del Cielo, y Él se revela y se vela a través de carne humana en Su Ángel Mensajero, y por medio de carne humana le habla a Su Iglesia con esa Voz, clamando como cuando un león ruge, porque viene como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo.

Y cuando clama —Su Mensaje es ese clamor—, clama como cuando un león ruge, y siete truenos emiten sus voces. Esa es la Voz de Cristo dándonos Su Mensaje Final, el Mensaje del Evangelio del Reino, representado en la Gran Voz de Trompeta o Trompeta de Dios, que también es la Voz de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10.

Ahora, el precursor de la Segunda Venida de Cristo dice que durante las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, los siete ángeles mensajeros estuvieron sonando la Trompeta, o sea, la Trompeta del Evangelio de la Gracia, y estuvieron así siendo llamados y juntados los escogidos de las siete etapas de la Iglesia gentil. Y luego dice: “Yo devolveré esta Trompeta”.

Y cuando nos habla de él regresar esta Trompeta... Veán ustedes, la Voz de Cristo como una trompeta estuvo en San Pablo; y luego de San Pablo, la Voz de Cristo estuvo

en Ireneo, el segundo ángel mensajero, para la segunda edad de la Iglesia gentil.

Luego la Voz de Cristo como una trompeta estuvo en Martín, el tercer ángel mensajero, para la tercera edad de Iglesia gentil; y los escogidos de esa tercera edad escucharon la Voz de Cristo, esa Trompeta sonando, sonando el Evangelio de la Gracia.

Luego pasó de Martín a Colombo, a la cuarta edad; y de la cuarta edad, estando en Colombo esa Trompeta, pasó a Lutero en la quinta edad; y luego de Lutero pasó a Wesley en la sexta edad; y luego de Wesley pasó al reverendo William Branham, el cual vino con el espíritu y virtud de Elías en su cuarta manifestación; y por medio de ese séptimo ángel mensajero se escuchó la Voz de Cristo, esa Trompeta, en medio de la Iglesia gentil.

Y ahora, vean ustedes, él dice en el mensaje “Fiesta de las Trompetas”, página 46 y 47, dice¹:

“Noten ahora, en conclusión, el misterio del séptimo ángel. Estos dos testigos estarían debajo de esa Trompeta (dice), de esa Séptima Trompeta, justo antes... la Sexta Trompeta, justo antes de la Séptima Trompeta...”

Ahora, recuerden, y les dije que yo devolvería esta ‘Trompeta’”.

“Y les dije que yo devolvería esta ‘Trompeta’”; porque del séptimo ángel mensajero pasa a Moisés y a Elías, que vienen sonando la Séptima Trompeta de Apocalipsis, capítulo 11 y verso 15 en adelante. Dice:

“Él dijo... ¿Qué haría Él, aquí en Isaías? Él dijo que ‘la Gran Trompeta tocaría. ¡La Gran Trompeta!’. No Trompetas ahora, fiestas de las trompetas; hay dos de

1 SPN64-0719M “La Fiesta de las Trompetas”, págs. 38-39, párrs. 282-283

ellos, Moisés y Elías, para llamar las Trompetas. Sino que debajo de 'la Gran Trompeta', la Venida del Señor, para anunciar a José volviendo, ¿ven? Todas naciones se reunirán en Jerusalén”.

Así como cuando José fue colocado como segundo en el imperio o reino de Egipto...: fue colocado por el faraón, el cual lo vistió con vestiduras de príncipe, colocó un collar de oro en su cuello y colocó su anillo en la mano de José; y luego lo colocó en el segundo carro y ordenó que toda rodilla se doblara delante de José, pues José salió por toda la tierra de Egipto, y toda rodilla tenía que doblarse con la venida de José. Con la llegada de José, vean ustedes, dice: capítulo 41, verso 40 en adelante, dice [Génesis]:

“Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú.

Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.

Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y lo puso en la mano de José, y lo hizo vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello;

y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: ¡Doblad la rodilla!; y lo puso sobre toda la tierra de Egipto.

Y dijo Faraón a José: Yo soy Faraón; y sin ti ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto”.

Ahora, vean ustedes cómo, con José en el segundo carro de faraón, vestido de lino finísimo y con un collar de oro en su cuello, y con el anillo o sello del faraón en su mano, se proclamó: “¡Doblad rodilla a José!”. Y cuando José pasaba por los diferentes lugares, todos tenían que doblar su rodilla delante de José, que estaba viniendo.

Y ahora, vean cómo eso es tipo y figura de lo que está prometido en Filipenses, capítulo 2, verso 9, donde dice de la siguiente manera, veamos:

*“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,
para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;*

y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios...”.

Aquí tenemos la promesa de la Venida de Cristo para el Día Postrero también: En el capítulo 14, verso 10, de Romanos, dice San Pablo de la siguiente manera, dice... vamos a ver... Romanos, capítulo 14, nos dice, verso 9 en adelante vamos a leer, dice:

“Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir; para ser Señor así de los muertos como de los que viven.

Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.

Porque escrito está:

Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla,

Y toda lengua confesará a Dios.

De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí”.

En Isaías, capítulo 45 y verso 23, es que nos dice Dios que a Él se doblará toda rodilla; es una profecía para ser cumplida. Capítulo 45, dice [verso 22]:

“Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más.

Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua”.

Aquí, vean ustedes, para la Segunda Venida de Cristo toda rodilla se doblará delante de Él; y el pueblo hebreo doblará sus rodillas delante de Él.

Ahora, encontramos que entre los gentiles, a medida que han ido pasando las edades de la Iglesia gentil, también toda rodilla se ha doblado delante del Señor Jesucristo, aunque Él está en el Cielo haciendo intercesión por Sus escogidos de edad en edad.

Y para el tiempo final, cuando Cristo termine Su Obra de Intercesión en el Cielo, Él vendrá manifestado en toda Su plenitud en el velo de carne donde Él esté obrando en este tiempo final, que es el Ángel del Señor Jesucristo, en donde el misterio del Séptimo Sello se estará abriendo y se estará manifestando.

Pero para el tiempo final, cuando hayan sido llamados y juntados todos los escogidos de Dios, entonces Cristo termina Su Obra de Intercesión en el Cielo; y continuará manifestándose por medio de Su Ángel Mensajero, pero ya en toda Su plenitud, llevando a cabo ese reclamo de todos los que Él ha redimido con Su Sangre preciosa, para así llevar a cabo la Obra de Reclamo; o sea, culminarse la Obra de Reclamo con la Iglesia del Señor Jesucristo, y Cristo salir así del Trono de Intercesión, y resucitar a los muertos en Cristo, y transformar a nosotros los que vivimos en este tiempo final.

Y por eso es tan importante ver la Venida del Ángel Fuerte en el tiempo del fin, el cual viene conforme a Sus promesas.

Primero, vean ustedes, se manifiesta en el velo de carne

que Él usará en toda Su plenitud: se manifiesta primero en las primicias del Espíritu (o sea, con el bautismo del Espíritu Santo) y obra por medio de él; y luego, a medida que pasa el tiempo, va obrando en una forma más amplia; hasta que llegue a la parte culminante de la manifestación de Cristo en toda Su plenitud, y los muertos en Cristo resuciten en cuerpos eternos y nosotros los que vivimos seamos transformados.

Por medio de Su Ángel Mensajero estará la Trompeta Final o Séptima Trompeta, de Apocalipsis, capítulo 11, verso 15, sonando para el pueblo hebreo.

¿Y qué es la Séptima Trompeta? Conforme a la promesa divina para la Iglesia del Señor Jesucristo, veamos lo que será la Séptima Trompeta sonando en el Día Postrero. Dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, en la página 35 del mensaje “Cisternas rotas”², dice así:

“... *porque la Trompeta...*”.

Vamos a ver:

“... *solo recuerden que solo son unas pocas horas de sueño...*”.

O sea, de descanso en el Paraíso; porque los santos no mueren, sino que duermen, están durmiendo; o sea, sus cuerpos de esta dimensión murieron, lo cual es dormir para los hijos de Dios.

¿Recuerdan cuando Lázaro murió? Jesús dijo que Lázaro dormía, y ellos creían que era que estaba dormido literalmente y no muerto; pero Jesús les habló claramente, porque ellos decían: “Si duerme, está bien”; pero Jesús entonces les dijo: “Lázaro nuestro amigo ha muerto”³; entonces comprendieron que ese dormir del cual les

2 SPN64-0726E “Cisternas rotas”, pág. 33, párr. 158

3 San Juan 11:11-14

hablaba Cristo era la muerte física. Y la muerte física para un hijo de Dios es —delante de Dios— dormir, porque luego despertará en un nuevo cuerpo, eterno y glorioso, en el Día Postrero.

Y ahora, para los que han dormido en este tiempo final solamente será unas pocas horas de sueño, para los que han dormido durante la séptima edad de la Iglesia gentil y algunos de los nuestros que han dormido; no llegarán a mucho tiempo durmiendo, porque pronto los muertos en Cristo despertarán, o sea, resucitarán en cuerpos eternos. Por eso dice:

“... solo recuerden que son unas pocas horas de sueño y descanso hasta que nos encontremos. Recuerden que ‘aquellos que quedan vivos no estorbarán a los que duermen, porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta...’. La sexta ya ha sonado. Y esa última Trompeta, como el último Sello, será la Venida del Señor. ‘Sonará, y los muertos en Cristo se levantarán primero’. Solo es un descanso hasta ese momento”.

Ahora vean lo que es la Séptima Trompeta para el pueblo hebreo: la Séptima Trompeta para el pueblo hebreo es el Séptimo Sello para la Iglesia gentil, es la Venida del Señor.

¿Y quién suena la Trompeta Séptima para el pueblo hebreo? Moisés y Elías. Ellos son los que suenan, los que proclaman, los que revelan, la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo, viniendo como Hijo del Hombre e Hijo de David para sentarse en el Trono de David.

¿Y quién proclama el Séptimo Sello —que es la Venida del Señor— a la Iglesia del Señor Jesucristo? Dice, vamos

a ver, en la página 47 del libro de *Citas*, que contiene un extracto del mensaje “Las diez vírgenes”, predicado en el 1960 por el reverendo William Branham; este extracto, contenido en la página 47 del libro de *Citas*, verso 402, dice:

402 – *“Y nosotros que vivimos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, no evitaremos o impediremos a los que duermen. Esos preciosos que sellaron su testimonio con sangre. ‘No impediremos o estorbaremos a los que duermen, porque sonará la trompeta’. Algo acontecerá, ese algo evangélico sonará, el anuncio de Su venida”*.

¿Qué sonará esa Séptima Trompeta? Sonará el anuncio de Su Venida, sonará la Segunda Venida de Cristo.

Ese es el Mensaje que el pueblo hebreo recibirá en este tiempo final bajo la Séptima Trompeta, que es la Trompeta que está bajo los ministerios de los Dos Olivos y Dos Candeleros, o sea, bajo los ministerios de Moisés y Elías.

Los ministerios de Moisés y Elías, para el pueblo hebreo, sonarán la Séptima Trompeta; y el ministerio de Jesús, para la Iglesia del Señor Jesucristo, sonará el Séptimo Sello.

Ahora, vean cómo ese “algo evangélico” —que es el Evangelio del Reino, la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino— sonará, revelará, proclamará, la Segunda Venida de Cristo, como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores; y eso es para el pueblo hebreo la Séptima Trompeta de Apocalipsis, capítulo 11, verso 15, sonando. Y para la Iglesia del Señor Jesucristo eso es también la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta sonando, y también es el Séptimo Sello siendo abierto para la Iglesia del Señor Jesucristo por el mismo Señor Jesucristo viniendo en Espíritu Santo,

y manifestándose por medio de Su Ángel Mensajero, y manifestando el ministerio de Jesús por segunda vez a través de Su Ángel Mensajero. Y luego, para el pueblo hebreo, será Cristo manifestando los ministerios de Moisés y Elías en Su Ángel Mensajero para el pueblo hebreo, y sonando la Séptima Trompeta —que es la Segunda Venida de Cristo— para el pueblo hebreo.

Veán ustedes, la Séptima Trompeta, como el Séptimo Sello, es la Venida del Señor.

Y ahora, el Séptimo Sello lo tiene ¿quién? Lo tiene el Ángel que era diferente a los demás, *este* Ángel que se encuentra *aquí* formando la peluca blanca del Señor Jesucristo. *Este* es el Ángel Fuerte que desciende del Cielo envuelto en *esa* nube; lo cual se cumplió en febrero 28 de 1963.

Y ahora, desciende del Cielo envuelto en una nube, para...; así como los siete ángeles mensajeros tuvieron sus ministerios al estar en carne humana en las edades correspondientes - a la edad correspondiente a cada mensajero; ahora, para el Séptimo Sello (que es ese Ángel que era diferente a los demás) ser manifestado y ser abierto ese misterio en la Tierra, ser abierto el Séptimo Sello en la Tierra: tiene que venir ese Ángel velado y revelado en carne humana en el Día Postrero en el Ángel del Señor Jesucristo; y por medio del Ángel del Señor Jesucristo manifestarse y revelar el misterio del Séptimo Sello, el misterio de Su Venida velado y revelado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Y ahora vean ustedes cómo desde el 1963 apareció la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y ya han transcurrido ¿cuántos años? Han transcurrido ya unos 35 años desde que este gran evento sucedió en el cielo.

Así como cuando Jesucristo tuvo Su ministerio y tuvo Su entrada triunfal a Jerusalén: habían transcurrido ya 33 años de haber aparecido la Estrella de Belén, que fue la señal de la Primera Venida del Hijo del Hombre en carne humana; fue la señal de la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová en carne humana manifestado en toda Su plenitud. Ya esa señal tenía 33 años que había sido vista en el cielo, y estuvo siendo vista por 2 años, y muchas personas ignoraron esa señal que fue vista en el cielo.

Y ya, de la señal del Hijo del Hombre en el cielo, para y de la Segunda Venida de Cristo, han transcurrido 35 años; y hay personas que todavía no saben que esa nube misteriosa, que apareció sobre los cielos de Arizona en febrero 28 de 1963, contenía los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y el Ángel que era diferente a los demás viniendo en esa nube; el Ángel Fuerte viniendo envuelto en esa nube, en una nube, viniendo con esos ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil; para en el Día Postrero ser manifestado en la Tierra en carne humana, y tener Su ministerio en esta Tierra, y clamar como cuando un león ruge, y los Siete Truenos (que es la Voz de Cristo) emitir sus voces y hablarle a Su Iglesia el misterio de Su Venida en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Ahora, **EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN** es el que dirá: “El tiempo no es más”²⁴; y en esa manifestación del Ángel Fuerte por medio de Su Ángel Mensajero estará dando a conocer que el tiempo ha terminado.

Ahora, podemos ver que todo esto toma un lapso de tiempo, desde el 63 hasta este tiempo en el cual nosotros

vivimos, en donde este Ángel Fuerte ha estado llevando a cabo una Obra, la cual está profetizada en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento; y ha estado teniendo el ministerio del Día Postrero, en donde la Trompeta que estaría tocando el séptimo ángel de la séptima edad de la Iglesia gentil sería entregada de nuevo a Cristo manifestado a través de Su Ángel Mensajero; y por esa razón él dice que él tiene que entregar esa Trompeta, dice:

“Ahora, recuerden, y les dije que yo devolvería esta ‘Gran Trompeta’”.

Él, como precursor de la Segunda Venida de Cristo, tuvo la oportunidad de predicar el Mensaje y de precursar la Segunda Venida de Cristo; y tuvo la oportunidad de tener la Espada del Rey; y la Espada es la Palabra, la Palabra del Rey de reyes y Señor de señores, que viene en el caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19. Así que tuvo temporalmente esa Espada, que es la Palabra de Dios, para luego entregarla a otro, como él dijo. Vean, él dice que él devolverá esa Trompeta a otro.

Y ahora, en el libro de *Los Sellos* en español, orando, él dice [pág. 479]:

“[188]. Luego, cuando me llegue el tiempo de descanso, cuando llegue allá al río y me lleguen las olas, oh Dios, concede que pueda entregar esta Espada a otro que sea honrado y que lleve la verdad”.

Ahora vean que la Espada es la Palabra, la Espada de dos filos, que sale de la boca del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19; o sea, sale del velo de carne a través del cual el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis (que es Cristo viniendo en el Día Postrero) estará hablando; por lo tanto, sale de la boca del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. Y la boca de Dios siempre han sido los

profetas de Dios. Y la boca de Dios, la boca del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, la boca del Espíritu Santo en el Día Postrero, será el velo de carne que Él tendrá, a través del cual estará hablando en el Día Postrero; de él saldrá esa Espada aguda de dos filos.

Y la Trompeta que devolverá el precursor de la Segunda Venida de Cristo, la devolverá al que viene con esa Espada aguda de dos filos.

Y esa Trompeta es el Evangelio del Reino, el cual será predicado en el Día Postrero por el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, el cual será la Palabra encarnada en un hombre. Y de ese hombre saldrá esa Espada de dos filos, la Palabra de Dios, el Mensaje del Evangelio del Reino; de ese hombre saldrá el sonido de esa Gran Voz de Trompeta, que así como...

La Séptima Trompeta y el Séptimo Sello son la Venida del Señor; y la Venida del Señor siendo proclamada es la Gran Voz de Trompeta sonando, y es la Espada saliendo de la boca del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es la Venida de la Palabra encarnada en un hombre.

Ahora podemos ver el misterio del Ángel Fuerte que descende del Cielo envuelto en una nube, **EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN.**

Si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene, encontraremos que para el 1966 comenzó el séptimo milenio. El sexto milenio llegó hasta el 1965.

Pero vean ustedes, antes de comenzar el quinto milenio, dos mil años atrás, ya Cristo —de 3 a 7 años antes— había nacido en Belén de Judea.

Y ahora, encontramos que antes de llegar al 1966, antes de comenzar el séptimo milenio (esto es si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene), ya la señal del

Hijo del Hombre estaba manifestada en el cielo; así como la señal de la Primera Venida del Hijo del Hombre dos mil años atrás estuvo manifestada en el cielo antes de comenzar el quinto milenio (que fue el primero de los tres días postreros delante de Dios, el cual es el primero de los tres milenios postreros).

Y ahora, antes de comenzar el séptimo milenio, ya la señal del Hijo del Hombre estuvo en el cielo, en el año 1963, en febrero 28. O sea, que de 2 a 3 años antes de comenzar el séptimo milenio ya estaba la señal del Hijo del Hombre en el cielo, mostrando que en la Tierra la Venida del Hijo del Hombre se estaría realizando, y estaría comenzando Su ministerio el Hijo del Hombre por medio de Su velo de carne que Él tendría para el tiempo final, que es el Ángel del Señor Jesucristo. Alrededor del 1963, el ministerio del Ángel del Señor Jesucristo tenía que comenzar.

Y vean ustedes, ya han transcurrido 35 años desde aquel tiempo, de febrero 28 de 1963; así como transcurrieron 33 años desde la señal de la Estrella de Belén en el cielo y el nacimiento de Jesús, el velo de carne donde el Ángel del Pacto estuvo manifestado por 33 años.

Su comienzo fue algo secreto; pero después, cuando ya habían transcurrido 29 años y medio, se abrió públicamente al pueblo hebreo el misterio de la Primera Venida de Cristo; aunque no todos creyeron en la Primera Venida de Cristo; pero los escogidos de Dios creerían en la Primera Venida de Cristo, pues Él dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz, y me siguen”⁵ y “el que es de Dios, la Voz de Dios oye”⁶.

Y para el Día Postrero, para el llamado de los escogidos de Dios del Día Postrero, para la Edad de la

5 San Juan 10:27

6 San Juan 8:47

Piedra Angular y Dispensación del Reino, ese llamado de Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final lo hace el mismo Cristo, viniendo Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero; y a través de Su Ángel Mensajero escucharemos la Voz de Cristo llamando y juntando a Sus escogidos en el Día Postrero.

Viene con esa Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino revelando el misterio de la Venida del Ángel Fuerte en el tiempo del fin o en el tiempo final; y con ese Mensaje es que son llamados y juntados los escogidos de Dios en el Día Postrero.

Esa es la Trompeta de Dios sonando en este tiempo final, y llamando y juntando a todos los escogidos de Dios; y es también la Voz de Arcángel, porque es la Voz de Cristo por medio de un mensajero dispensacional.

Cuando se habla de un mensajero de una edad se habla de un ángel, pero cuando se habla de un mensajero dispensacional se habla de un arcángel.

Y ahora, es “con Voz de Arcángel y con Trompeta de Dios”⁷; así es el llamado para todos los escogidos de Dios en el Día Postrero. Y con ese Mensaje de la Trompeta Final sonando, los escogidos son llamados y juntados. Esa es la Gran Voz de Trompeta⁸: “*Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos*”; esa Gran Voz de Trompeta, que revela el misterio de la Venida del Ángel Fuerte, del Mensajero a Israel, que viene para el pueblo hebreo pero primero viene a Su Iglesia gentil; y viene velado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Pero Su Ángel no es el Señor Jesucristo; pero Jesucristo estará en Espíritu Santo manifestado en Su

7 1 de Tesalonicenses 4:16-17

8 San Mateo 24:31

Ángel Mensajero, operando el ministerio de Jesús por segunda vez, y el ministerio de Moisés por segunda vez, y el ministerio de Elías por quinta vez.

Cuando el Séptimo Sello es abierto a la Iglesia de Jesucristo, eso es el misterio de la Venida del Ángel Fuerte, de la Venida de Cristo velado en carne humana en Su Ángel Mensajero, siendo revelado ese misterio a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Ese es el misterio del Séptimo Sello, del cual el precursor de la Segunda Venida de Cristo dijo que vendría como vino Juan el Bautista y como vino el nacimiento de Jesús; pero dijo que al principio, en el comienzo, eso sería un misterio por completo (o sea, en su comienzo). Dice en la página 472 del libro de *Los Sellos* en español, dice:

“164. Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)...”.

¿Cuál es el Mensaje del tiempo del fin? El Séptimo Sello, o sea, la Segunda Venida de Cristo. No hay otro Mensaje para ser predicado en el tiempo del fin, o sea, en el séptimo milenio. Ahora, dice:

“Él nos ha revelado los seis Sellos, pero no dice nada del séptimo. El Sello del tiempo del fin, cuando empiece será algo completamente secreto, según la Biblia (cuando comience será algo secreto, según la Biblia)”.

¿Cómo fue secreto, según la Biblia? No en toda su totalidad fue secreto para muchas personas el misterio de la Primera Venida de Cristo, mientras estaban transcurriendo esos primeros 29 años y medio.

Pero en la semana número setenta de la profecía de Daniel, el Mesías tenía que estar en la Tierra y comenzar Su ministerio; y a la mitad de la semana morir⁹.

¿Pero cómo iba a comenzar Su ministerio y luego a la mitad de la semana morir si no había nacido? Tenía que nacer primero, crecer, y llegar a la edad correspondiente para tener Su ministerio, el cual comenzó como a los 29 años y medio. O sea, en esa década de los 20 comenzó Su ministerio, y lo terminó a los 33 años; y cumplió el propósito de Su Venida, el cual sería cumplido en toda su plenitud en esos 3 años y medio. Y al final de los 3 años y medio fue que llegó a su final la Primera Venida de Cristo, la Venida del Ángel del Pacto en carne humana, en el velo de carne llamado Jesús.

Y ahora, el Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo, dice que será, cuando comience:

“... algo completamente secreto, según la Biblia. Pero antes de conocer eso... Recuerden Apocalipsis 10:1-7: que al fin del Mensaje del séptimo ángel TODOS los misterios de Dios serían conocidos. Estamos en el tiempo del fin —la apertura del Séptimo Sello”.

Está hablando —para aquel tiempo— del tiempo del fin, de la apertura del Séptimo Sello. Pero vean ustedes, el Séptimo Sello cuando comience será completamente un secreto; será un secreto por completo.

Y ahora, vean ustedes cómo el Séptimo Sello, siendo el Ángel que era diferente a los demás el que tiene el Séptimo Sello, Su Venida en carne humana en la Tierra en Su Ángel Mensajero, ungiéndolo y comenzando Su ministerio (comenzando el ministerio el Séptimo Sello, comenzando el ministerio el Ángel que era diferente a los demás por medio de Su Ángel Mensajero); todo eso, vean ustedes, en su comienzo era un secreto por muchos años. Hasta que del 1974 al 1977 fue abierto ese misterio a los escogidos de Dios.

Pero vean, del 63 al 74 son 11 años, y del 63 al 77 o 78 son unos 15 años. Y si lo llevamos hasta este tiempo final, para el pueblo hebreo ya del 63 al 98 son 35 años del Séptimo Sello y del ministerio del Ángel que era diferente a los demás, el ministerio del Ángel Fuerte que descende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11; el Ángel Fuerte en el tiempo del fin (vean ustedes), teniendo Su ministerio, ese Ángel que era diferente a los demás, por medio de Su Ángel Mensajero.

Y ahora, para el tiempo del fin, vean ustedes, podemos ver que sería un ministerio que iría en una forma progresiva; hasta llegar a la etapa en que por medio de ese ministerio del Ángel Fuerte que descende del Cielo, a través de Su Ángel Mensajero se estaría dando a conocer el misterio del Séptimo Sello, se estaría abriendo ese misterio a la Iglesia del Señor Jesucristo; y después será abierto, bajo la Séptima Trompeta, ese misterio de la Venida del Ángel Fuerte, será abierto al pueblo hebreo; y el pueblo hebreo dirá: “Esto es lo que nosotros estamos esperando”.

¿Qué está esperando el pueblo hebreo? Está esperando la Venida del Mesías, la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, viniendo en carne humana, en un hombre de este tiempo final.

Cuando los rabinos hebreos hablan acerca de la Venida del Mesías, o les preguntan acerca de la Venida del Mesías, y se les pregunta qué están esperando ellos en cuanto a la Venida del Mesías y qué será el cumplimiento de la Venida del Mesías para el pueblo hebreo, ellos dicen: “Será un profeta”.

Será un profeta, pues en ese profeta vendrá el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el Ángel Fuerte que descende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10: vendrá en carne

humana en un profeta manifestado en el fin del tiempo o tiempo final; vendrá en el séptimo milenio manifestado en carne humana para el pueblo hebreo y para la Iglesia del Señor Jesucristo; porque es el mismo Ángel, el cual es el Mensajero a Israel, y viene por Su Iglesia gentil. Es el Ángel que era diferente a los demás, el cual tiene el Séptimo Sello, viniendo a la Tierra en carne humana.

Allí, en *esta* constelación de ángeles, Él está en Su cuerpo teofánico; pero Él tiene que tomar un cuerpo de carne humana de esta Tierra, de este tiempo final, Él tiene que tomar un velo de carne, un hombre de este tiempo, en el cual velarse y revelarse a Su Iglesia y después al pueblo hebreo; y ese hombre es el Ángel del Señor Jesucristo.

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”¹⁰.

Si la Iglesia del Señor Jesucristo ve el Ángel del Señor Jesucristo y oye la Voz de Cristo por medio de Su Ángel, estará recibiendo al Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, velado en carne humana en Su Ángel Mensajero, y revelado a través de Su Ángel Mensajero.

Pero el Ángel de Jesucristo no es el Señor Jesucristo, el Ángel de Jesucristo no es el Ángel Fuerte; pero en él estará el Ángel Fuerte velado y revelado a través de carne humana, hablándole a Su Iglesia todas estas cosas que deben suceder pronto; estará hablándole a Su Iglesia con esa Voz de los Siete Truenos y estará revelándole el misterio del Séptimo Sello, el misterio de Su Venida en carne humana en el Día Postrero.

Ahora podemos hacer la diferencia entre el Ángel de Jesucristo y el Ángel Fuerte, Jesucristo, que desciende del Cielo envuelto en una nube, para luego velarse y revelarse

en Su Ángel Mensajero y aparecer en medio de Su Iglesia gentil revelando el misterio de Su Venida; y luego revelarse al pueblo hebreo bajo la Séptima Trompeta, y así darle a conocer al pueblo hebreo el misterio de Su Venida.

Ahora, el pueblo hebreo está esperando esa gran manifestación prometida por Dios.

Ahora, miren lo que dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en el mensaje “Fiesta de las Trompetas”, página 48; dice¹¹:

“Noten, miren aquí, el ministerio será Moisés y Elías, cambiando y llamando a Israel de las tradiciones judías en que habían estado confundidos. Siendo profetas, ellos creerán, llamándolos a la Fiesta de la Expiación, Cristo, dejándolos que reconozcan a Cristo. Ellos dirán: ‘Él viene. Él estará aquí’. Los judíos estarán reuniéndose, cosas así. Y entonces cuando Él venga, dirá: ‘Aquí estoy’ (o sea, se revelará)”.

Ahora podemos ver también el por qué, cuando el reverendo William Branham (siendo un profeta y teniendo manifestado en él el ministerio de Elías por cuarta ocasión) quiso ir al pueblo hebreo para predicarle a Cristo, predicarle a Cristo con el Mensaje del Evangelio de la Gracia, el Ángel se lo prohibió. Dice, vean ustedes, en la página 47 dice, del libro o del mensaje “Fiesta de la Trompetas”¹²:

“Miren, justamente... Noten, el ministerio de Moisés y Elías... Ahora, ¿todos entienden? Déjenme decirlo otra vez. El ministerio de Moisés y Elías, entra en la Sexta y Séptima Trompeta, serán dos profetas... Israel siempre creía a sus profetas.

11 Págs. 39-40, párr. 290

12 Pág. 39, párrs. 285-290

Ahora, ¿por qué me dijo el Espíritu Santo, cuando comencé hacia allí arriba a mostrarles que Él era el Hijo de Dios, dijo: ‘Todavía no’? ¿Ustedes recuerdan, hace como cinco años, con rumbo a la India? Dijo: ‘No lo hagas’”.

O sea, esto fue cuando luego quiso ir al pueblo hebreo para predicarle. Ahora, vean ustedes:

“Yo dije: ‘Ellos dijeron: ‘Si este es el Mesías, que le veamos hacer la señal del profeta. Creemos al profeta’.

El hermano Lewi Pethrus y ellos me enviaron esas Biblias; cuando él les dio un millón de ellas a los judíos que venían de Irán y de todas partes, regresaban, reuniéndose, se hizo una nación. Yo pensé: ‘Esta es mi hora’. Yo ya estaba en El Cairo, Egipto.

Él dijo: ‘No lo hagas ahora’”.

Le dijo a Elías, porque el ministerio de Elías estaba en su cuarta manifestación; le dijo: “No lo hagas ahora”.

“‘La hora no está todavía’”.

Y nuestro hermano Branham creía que era en la hora de su ministerio, que era en la hora del ministerio del cuarto Elías; pero el Espíritu Santo le dijo que no era la hora todavía.

“‘La hora no está todavía’. Entonces regresé a casa. ¡Oh, vaya!

Moisés y Elías tienen que llamar. El jubileo de Pentecostés todavía está pasando, o había hasta ahora. ¿Ven? Ahora la Fiesta de las Trompetas tiene que ser conocida. Y esta aquí en Malaquías 4 no está relacionada con esa allí; de ningún modo, de ningún modo. Noten, el ministerio será Moisés y Elías”.

¿Ven por qué nuestro hermano Branham no podía ir al pueblo hebreo para predicarle a Cristo con el Mensaje del Evangelio de la Gracia? Porque eso es para el ministerio

de Elías en su quinta manifestación y el ministerio de Moisés en su segunda manifestación.

Y el ministerio de Elías en su quinta manifestación será un hombre ungido de este tiempo con ese espíritu. Dice:

“[94]. Yo he pensado que será un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu; porque allá, cuando Elías ya había subido y Eliseo se encontró con los hijos de los profetas, ellos dijeron: ‘El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo’. Es que Eliseo obró igual a Elías”.

Página 399 del libro de *Los Sellos*.

Esto fue cuando le preguntaron si el Elías que le predicaría al pueblo hebreo sería Elías Tisbita, o sería un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu. Él dijo que será un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu, en el cual estará la quinta manifestación del ministerio de Elías.

Y Moisés será también un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu. Y la manifestación del ministerio de Jesús por segunda vez será un hombre ungido con el Espíritu de Cristo, en donde estará siendo operado el ministerio de Cristo por segunda ocasión.

Y el hombre donde estará la Palabra, el Verbo encarnado, operando el ministerio de Jesús por segunda vez, y el hombre donde estará el ministerio de Elías por quinta vez, y el hombre donde estará el ministerio de Moisés por segunda vez, será el mismo hombre: será el Ángel del Señor Jesucristo.

“Porque el Hijo del Hombre vendrá con Sus Ángeles”¹³. Donde esté el Hijo del Hombre manifestado cumpliendo Su Venida, ahí estarán los Ángeles del Hijo del Hombre, que son Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías:

de Moisés por segunda vez y de Elías por quinta vez; y ahí estará el ministerio de Jesús por segunda vez, manifestado en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Y así es como el Ángel Fuerte que desciende del Cielo estará manifestado en carne humana en el tiempo del fin, en medio de Su Iglesia primeramente, y después estará con el pueblo hebreo.

Estamos en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, porque este es el tiempo final para la Iglesia del Señor Jesucristo, para ser llamada y juntada en la Edad de la Piedra Angular por el Mensaje del Evangelio del Reino, que es la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, y que es también la Voz de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, dándonos a conocer el misterio de Su Venida, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final; de las cuales la Venida del Señor es la principal.

Y por lo tanto, todas las demás cosas que deben suceder giran alrededor de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo en el tiempo del fin, y se vela en carne humana en Su Ángel Mensajero, y se revela a través de carne humana, a través de Su Ángel Mensajero, y nos da a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

Ahora, hemos visto el misterio del Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11; y hemos visto que el Ángel que desciende del Cielo viene con el Librito abierto en Su mano, lo da a conocer: lo da para que se lo coma el Ángel Mensajero de Jesucristo, que estará aquí en la Tierra, el cual fue representado en Juan el apóstol recibiendo ese Librito y comiéndose ese Librito.

Este Ángel de Jesucristo es parte del Cuerpo Místico de

Cristo: es uno de los escogidos de Dios del Día Postrero, del Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular, y es el mensajero del Señor Jesucristo para la Edad de la Piedra Angular; a través del cual el Ángel Fuerte que desciende del Cielo estará manifestado en el Día Postrero hablándonos todas estas cosas que deben de suceder pronto, y así llamando y juntando a Sus escogidos, y preparándonos para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Ese misterio es para ser revelado a la Iglesia de Jesucristo, a los escogidos de Dios, y luego al pueblo hebreo.

El mundo no podrá comprender el misterio de la Segunda Venida de Cristo; aunque estará abierto este misterio, cumpliéndose este misterio, en este tiempo final. Como tampoco pudieron comprender el misterio de la Primera Venida de Cristo, el cual dijo que había descendido del Cielo¹⁴; y todos estaban esperando la Venida del Mesías del Cielo; y sin embargo, vean ustedes, apareció manifestado en un velo de carne llamado Jesús, que nació en Belén de Judea; porque la parte humana siempre tiene que ser de entre los seres humanos. Tiene que ser un hombre de esta Tierra, para el cumplimiento de la Primera Venida de Cristo y para el cumplimiento de Su Segunda Venida también.

Y ahora, podemos ver el misterio del Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10. Ese es el misterio del Séptimo Sello, el misterio del Ángel que era diferente a los demás, el cual apareció en febrero 28 de 1963, en *esta* nube formada por ángeles; y Él es el Ángel principal que se encuentra en *esta* nube, porque Él es el

Ángel principal en la Iglesia, en Su Iglesia, el cual estará manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero en este tiempo final. Por eso era tan diferente a los demás ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil; y por eso Su ministerio y Su Mensaje en el Día Postrero será tan diferente a los ministerios de los siete ángeles mensajeros y a los Mensajes que predicaron los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil.

Ahora hemos visto el misterio del Ángel Fuerte que descende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, que es el mismo Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. El misterio del Ángel Fuerte en el tiempo del fin es Su Venida, velándose en carne humana y revelándose a través de carne humana en Su Ángel Mensajero.

Si encontramos ese velo de carne, el Ángel Mensajero de Jesucristo, encontraremos en él manifestado el Ángel Fuerte de Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante: lo encontraremos manifestado en él ministrando; lo encontraremos en Su ministerio de León de la tribu de Judá, de Rey de reyes y Señor de señores; lo encontraremos clamando como ruge un león, y hablándonos con esa Voz de los Siete Truenos, y revelándonos el misterio del Séptimo Sello, o sea, el misterio de *este* Ángel que era diferente a los demás.

El misterio del Séptimo Sello es ese Ángel Fuerte que era diferente a los demás, el cual para el Día Postrero estará en la Tierra velado en carne humana en el Ángel del Señor Jesucristo, el cual será un redimido con la Sangre de nuestro amado Señor Jesucristo.

Ahora, vean ustedes cómo de entre sus hermanos Él tomará un velo de carne¹⁵; y a través de ese velo de carne

se ocultará, se velará, y se revelará a través de ese velo de carne. Eso es **EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN**; y por medio de esa manifestación en carne humana estaremos escuchando que el tiempo no será más.

Esto fue lo que vio también el profeta Daniel en el capítulo 12 de su libro; y también en el capítulo 7, versos 13 al 14; y también capítulo 7 y otros pasajes más del capítulo 7. Todo eso que vio Daniel, luego, en el Apocalipsis, está explicado con más luz, pero en símbolos, para ser cumplido en este tiempo final.

Siempre las personas han tropezado en el velo de carne que Dios ha usado en las diferentes edades y diferentes dispensaciones. Tropezaron en los velos de carne: los profetas del Antiguo Testamento; y tropezaron en el velo de carne Jesús, en el cual Dios estuvo velado y revelado en toda Su plenitud. Tropezaron también en los apóstoles de Jesucristo, y tropezaron en los siete ángeles mensajeros de Jesucristo; y tropezarán también en el Ángel del Señor Jesucristo, en donde estará el Ángel Fuerte velado y revelado en carne humana, y por medio de carne humana dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

El misterio más grande que es revelado a la Iglesia de Jesucristo es el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Venida del Ángel Fuerte en el fin del tiempo, velado y revelado en Su Ángel Mensajero. Pero vean ustedes, el precursor dijo que todo sería sencillo; él dijo: “Será de una forma tan sencilla que, si no vigilamos, nos pasará por encima”.

Ahora, sigue diciendo en la página 472, donde estábamos leyendo; sigue diciendo:

“165. El domingo pasado, hace una semana hoy, cuando estaba predicando sobre: ‘Sed humildes, sed humildes, recuerden que Dios obra en cosas pequeñas’,

en verdad no me daba cuenta de lo que estaba hablando, pero ahora lo veo bien. Será de una manera tan humilde. Uno pensaría que una cosa tan tremenda sería revelada allá en el Vaticano, pero más bien viene como vino Juan el Bautista...”.

¿Cómo vino Juan el Bautista? Vino ungido con el espíritu y virtud de Elías, con el ministerio de Elías en su tercera manifestación. Y ahora el Séptimo Sello viene con el ministerio de Elías en su quinta manifestación; y también viene con el misterio de Moisés en su segunda manifestación. Y ahora, también dice:

“... viene como el nacimiento de nuestro Señor, ¡allá en un establo! ¡Gloria a Dios! ¡La hora está a la mano! ¡Aquí estamos! ¡Oh hermano!”.

Ahora viene como el nacimiento del Señor, allá en un establo: viene con el ministerio de Jesús por segunda vez el Séptimo Sello, el Ángel que era diferente a los demás; viene con ese ministerio manifestándolo por segunda vez, porque Él es el que tiene tanto el ministerio de Jesús, como el ministerio de Moisés, como el ministerio de Elías.

Él es el único que tiene ministerios, porque Él es el Ángel del Pacto, el cual para el Día Postrero vendrá manifestado en carne humana. Él es el mismo Jesús que estuvo manifestado dos mil años atrás en carne humana; Él es el mismo Ángel del Pacto, que fue llamado en el Nuevo Testamento “Jesús”.

Por eso cuando le apareció a Saulo de Tarso en el camino a Damasco, en aquella Columna de Fuego o Luz más fuerte que el sol, le dijo: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón”. Y Saulo le dice: “Señor, ¿quién eres?”¹⁶.

Y esa Voz que salía de esa Luz (como salió esa Voz de esa misma Luz, de esa misma Columna de Fuego, hablándole a Moisés en el monte Sinaí), ahora le dice...

Vean ustedes, a Moisés le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”¹⁷, y a Saulo le dice: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues”; porque el Jehová del Antiguo Testamento es el Jesús del Nuevo Testamento. Es el mismo Ángel del Pacto velado en carne humana en la persona de Jesús.

Y para el Día Postrero regresará el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto (llamado en el Nuevo Testamento: Jesús), vendrá velado en carne humana en el Ángel del Señor Jesucristo; y eso será el Verbo, la Palabra encarnada en un hombre de este tiempo final, que será el Ángel del Señor Jesucristo.

Ahora, vean cómo viene el Séptimo Sello: viene como el nacimiento de Jesús allá en un establo, y viene como vino Juan el Bautista. Juan el Bautista vino como el Elías que tenía que venir en aquel tiempo; y el Séptimo Sello viene como el quinto Elías, y viene como el que viene prometido en Apocalipsis, capítulo 10, el Ángel Fuerte viniendo manifestado en carne humana: viene como el ministerio de Jesús por segunda vez en el Día Postrero.

Ahora, ¿cuándo veremos, entonces, a nuestro amado Señor Jesucristo en Su cuerpo? Lo veremos cuando nosotros seamos transformados. “Entonces seremos arrebatados en las nubes, arrebatados al Cielo, para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”¹⁸; y todos estaremos a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo: todos estaremos con un

17 Éxodo 3:6

18 1 de Tesalonicenses 4:17

cuerpo glorificado como el de nuestro Señor Jesucristo, y todos estaremos con nuestro cuerpo teofánico dentro de ese cuerpo glorificado; y así estaremos todos como nuestro hermano mayor, nuestro amado Señor Jesucristo.

Cuando seamos a imagen y semejanza de Jesucristo, con el cuerpo nuevo, entonces lo veremos a Él. Mientras tanto, estaremos viendo al Ángel Fuerte, al Ángel del Pacto, al Ángel de Jehová, que es Jesucristo en Espíritu Santo, velado y revelado en Su Ángel Mensajero en el Día Postrero; operando en Su Ángel Mensajero el ministerio de Jesús por segunda vez, el ministerio de Moisés por segunda vez, y el ministerio de Elías por quinta vez; sonando la Trompeta Final, que es esa Gran Voz de Trompeta, la Séptima Trompeta para el pueblo hebreo, lo cual para la Iglesia de Jesucristo es el Séptimo Sello, o sea, la Venida del Señor.

La Séptima Trompeta y el Séptimo Sello son una sola cosa: la Venida del Señor, la Venida del Ángel Fuerte en el tiempo final, velado y revelado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Ese es el misterio de este Ángel que desciende del Cielo envuelto en una nube, de *este* Ángel que desciende del Cielo y estuvo con los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil, todos en sus cuerpos teofánicos; y fue tomada la foto de *estos* ángeles en sus cuerpos teofánicos.

O sea, en *esta* foto no están los cuerpos físicos que tuvieron los siete ángeles mensajeros, y que tendrá el Ángel que es diferente a los demás, en Su manifestación del Día Postrero; ni tampoco el cuerpo físico que tuvo en Su Primera Venida aquel velo de carne llamado Jesús. *Aquí* solamente están los cuerpos teofánicos tanto de los siete ángeles mensajeros como del Ángel que era diferente a los demás, que es el Ángel

del Pacto, el Ángel de Jehová, el cual para el Día Postrero estará velado y revelado en Su Ángel Mensajero; porque dondequiera que esté el Verbo, la Palabra, estará velado en carne humana, para por medio de carne humana revelarse, expresarse, y darle a conocer a Su Iglesia todas estas cosas que deben suceder en el Día Postrero.

Hemos visto el misterio del Ángel Fuerte que descende del Cielo, y hemos visto el ministerio que tendría en este tiempo final.

Estamos en el tiempo en que Su ministerio llegará a la parte culminante, en donde grandes bendiciones divinas serán derramadas sobre la Iglesia de Jesucristo y después sobre el pueblo hebreo.

Ahora, vean ustedes cómo en esta Tierra estarían caminando con el Séptimo Sello, con el Ángel que era diferente a los demás, con el Ángel Fuerte que descende del Cielo: estarían caminando con Él, por mucho tiempo, muchos hijos e hijas de Dios; pero al final se darían cuenta que era el Ángel Fuerte, el Ángel que era diferente a los demás, el que estaría hablándoles por medio de carne humana a través de Su Ángel Mensajero.

El Ángel de Jesucristo podrá decir como dijo Jesús dos mil años atrás: “Yo no hablo nada de mí mismo, sino lo que yo escucho, lo que yo oigo al Padre hablar, eso es lo que yo les hablo”¹⁹.

Y ahora el Ángel de Jesucristo podrá decirle a la Iglesia de Jesucristo: “Yo no hablo nada de mí mismo, sino lo que yo oigo al Ángel Fuerte, al Ángel que era diferente a los demás, lo que yo le oigo a Él hablar, eso es lo que yo les hablo a ustedes; y las obras que yo hago, no las hago de mí mismo, sino el Ángel que era diferente a los demás; el

Ángel Fuerte que mora en mí, Él hace las obras”.

Él es el que ha estado haciendo esta Obra que nuestros propios ojos han estado viendo por muchos años en Puerto Rico, en el Caribe y en toda la América Latina. Él es el que está llamando y juntando, con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, a todos Sus escogidos en la América Latina y el Caribe en este Día Postrero; y los está reuniendo en la Edad de la Piedra Angular, en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de Oro, que es la Edad de la Piedra Angular; y nos está revelando el misterio del Séptimo Sello, el misterio de Su Venida en carne humana en Su Ángel Mensajero, y nos está preparando para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Estamos viviendo en el tiempo más glorioso de todos los tiempos: en el tiempo de la Venida del Ángel Fuerte en el tiempo del fin.

“EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN”.

Hemos visto cómo estaría el Ángel Fuerte en el tiempo del fin manifestado en medio de Su Iglesia: por medio de Su Ángel Mensajero; y hemos visto cómo estará manifestado en medio del pueblo hebreo en el Día Postrero: por medio de Su Ángel Mensajero. Y hemos visto los ministerios que estaría manifestando en esa manifestación a través de Su Ángel Mensajero: los ministerios de Moisés, de Jesús y de Elías en el fin del tiempo.

“EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN”.

¿Y dónde están los que verían el Ángel Fuerte en el tiempo del fin manifestado a través de Su Ángel Mensajero? Aquí estamos en Puerto Rico, el Caribe y en toda la América Latina.

Y los que son de Dios, escucharán la Voz del Ángel Fuerte en el tiempo del fin, hablándonos por medio de Su Ángel Mensajero todas estas cosas que deben suceder pronto. Y lo más grande que Él nos revela es el Séptimo Sello, el misterio de Su Venida; esa es la revelación más grande que Él trae para la Iglesia del Señor Jesucristo, Su Iglesia.

Ahora, hemos llegado al tiempo más glorioso de todos los tiempos. Estamos en el tiempo de la Edad de la Piedra Angular, la Edad de **EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN**, la Edad de la Piedra no cortada de manos, la Edad de Oro del Reino de Dios.

Mientras, el reino de los gentiles se encuentra en la edad o etapa de los pies de hierro y de barro cocido; edad que se desvanecerá. Porque la Piedra no cortada de manos, cuando vino, en Daniel, capítulo 2, verso 34 al 45, dice que hirió a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó; y no quedó rastro de esa imagen.

Fueron desmenuzados los pies de hierro y de barro cocido, las piernas de hierro, los muslos y el vientre de bronce, el pecho y los brazos de plata, y la cabeza de oro. O sea que no quedó rastro del imperio de los gentiles, el cual comenzó con Nabucodonosor y termina en este tiempo final con el imperio del anticristo; pero será quitado ese imperio, ese reino, para ser establecido el Reino de Dios, el Reino de Cristo, en este planeta Tierra.

Por eso es que viene **EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN**, y dirá: “¡El tiempo no es más!”.

El tiempo no será más para las siete edades de la Iglesia gentil, el tiempo no es más para el reino de los gentiles, y el tiempo no es más para los pies de hierro y de barro cocido del reino de los gentiles; porque estamos viviendo en el fin del tiempo.

Estamos viviendo en el tiempo del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el Ángel Fuerte en el fin del tiempo o fin del siglo, y en el Día Postrero.

“EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN”.

Hemos visto todo lo que significa **EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN** presente y manifestado.

Todo el Programa de Dios correspondiente a la Segunda Venida de Cristo, que es la Venida del Ángel Fuerte para el tiempo del fin, gira alrededor de la Venida del Ángel Fuerte en el tiempo del fin velado y revelado en Su Ángel Mensajero.

Ha sido para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de **“EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN”**.

El viernes a las 3:00 de la tarde estaré nuevamente con ustedes, para ver **“EL MISTERIO DE LA MUERTE DE CRISTO EN LA CRUZ DEL CALVARIO”**; y estaremos viendo también algo muy importante, y es la segunda crucifixión de Cristo, lo cual no será físicamente sino espiritual; o sea, la crucifixión de la Segunda Venida de Cristo, cómo va a ser esa crucifixión.

Y luego, el domingo en la mañana, veremos la resurrección: **“EL MISTERIO DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO”**; y luego, en la tarde, veremos **“LAS COSAS QUE DEBEN SUCEDER”**.

Todos esos misterios estaremos viéndolos, y así estaremos teniendo un repaso de todas las cosas que ya nosotros conocemos; porque ya de todas estas cosas Dios ha estado hablándonos desde el 1974 hacia acá; y cada día nos deja ver más claro todo este misterio de la Venida del Ángel Fuerte en el tiempo del fin, o sea, cada día nos da más Luz.

Así como el sol: en la mañana, cuando raya el alba, comienza a alumbrar, comienza a verse esa luz, ese resplandor. Y las personas no ven el sol; pero luego, más adelante, ven el sol, y se dan cuenta que aquella luz era la luz del sol.

Y luego, a medida que va levantándose el Sol, o sea, va el Sol subiendo, ¿qué sucede? La Luz viene a ser más y más clara; y las cosas que antes no se veían, porque era de noche —durante las siete edades de la Iglesia gentil—, ahora se van viendo cada día más claras; porque la Luz del Sol de Justicia, que es la Venida del Ángel Fuerte con Su rostro como el sol, nos alumbrá todas estas cosas que deben suceder en este tiempo final, nos alumbrá las Escrituras, nos abre las Escrituras y nos deja ver el misterio contenido en todas estas Escrituras.

Hemos visto: **“EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN”**.

Yo he visto **EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN**. ¿Y dónde están los que verían el Ángel Fuerte en el tiempo del fin? Pues aquí estamos, creyendo Su Mensaje en este tiempo final.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel Fuerte, prometidas para este tiempo final para Su Iglesia, sean sobre cada uno de ustedes, y se materialicen en cada uno de ustedes y en mí también; y pronto sea llamado y juntado hasta el último de los escogidos, y se complete así el número del Cuerpo Místico de Cristo; y los muertos en Cristo sean resucitados y nosotros los que vivimos seamos transformados; y luego vayamos a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, conforme a la promesa de Cristo, luego de la resurrección de los muertos en Cristo y transformación de nosotros, y manifestación

de Dios en toda Su plenitud en Sus escogidos en ese lapso de tiempo de 30 a 40 días; y luego seamos llevados a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Muchas gracias por vuestra amable atención, amados amigos y hermanos presentes, televidentes, radioyentes, y los que están a través de internet, y los que verán también esta conferencia a través de televisión. Que Dios les bendiga, que Dios les guarde, y continúen pasando una tarde llena de las bendiciones de nuestro amado Señor Jesucristo.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos.

Antes del viernes pues nos veremos hoy mismo, los que estén en la próxima actividad, la cual será también de comer; pero ya hemos comido espiritualmente, la Palabra primeramente; y luego estaremos en la cena que está preparada para todos, pues todos son, están invitados para estar allí.

Así que Dios les continúe bendiciendo a todos, Dios les guarde, y nos veremos en la próxima actividad.

Vamos a dejarlo ahí quietecito; porque si comenzamos a hablar algo más, nos encontraremos en los días de Abraham, o sea, nos encontraremos como en los días de Abraham; y vamos a dejar eso quietecito ahí para poder terminar en esta ocasión.

(Vamos a recoger todo lo que tengo por aquí).

Que Dios les continúe bendiciendo a todos, que Dios les guarde, y que sigan pasando un día o una tarde llena de las bendiciones de nuestro amado Señor Jesucristo; y buen provecho espiritual y buen provecho literal o físico también (o material).

Que Dios les continúe bendiciendo a todos.

“EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN”.